

El hombre y el león.

El león y el ratón.

El aváro.

El pastor y las cabras salvajes.

El gallo y la zorra.

Si no usas lo que tienes, ¿para qué lo tienes?

Engañar a quién miente es muy sencillo: solo tienes que hablarle de pillo a pillo

No descuides a tus viejos amigos por tratar a los nuevos con cariño.

No desprecies a nadie por ser pequeño, que, chiquitos o grandes, todos valemos.

En esta vida todo depende del cristal con que se mira.

El mosquito y el toro.
El león y el mosquito.
Un perro fastidioso.
El caballo y el ciervo.
Los niños y las ranas.
El leñador y la náyade.

La venganza es siempre mala consejera.
A veces olvidamos que nuestra diversión a otros infelices puede causar dolor.
Al hombre bueno se le distingue por su honradez.
No hay enemigo pequeño.
En esta vida es mejor no tener fama que ser famoso por tus cosas malas.
Somos menos importantes de lo que nos creemos.